

## Salvar un matrimonio

*“Cree en el Señor Jesús y te salvarás, tú y toda tu familia” (Hech 16, 31).*

**P. Ricardo Facci**

Es muy importante salvar un matrimonio en crisis. Pero, ¿qué matrimonio en alguna etapa de su vida no entra en crisis? Para salvar un matrimonio pueden existir muchas formas, pero nosotros debemos tener presente que la primera, única y válida salvación es la que proviene de Jesús. Salvación claramente abierta a la trascendencia del hombre, como dice San Pablo, el amor es lo que perdurará, lo que se proyecta a la eternidad (cfr 1 Cor 13, 8).

En Hogares Nuevos trabajamos para que los matrimonios se salven. Esto lo hacemos no sólo a través de mejorar la calidad humana de la relación matrimonial, sino fundamentalmente presentando al tercer miembro que es Jesús de Nazaret. Trabajamos en la evangelización para que los matrimonios sean felices. Para que disminuya la frecuencia del divorcio y se acreciente el número de matrimonios felices. Los hijos merecen mejores familias, necesitan un mundo mejor.

Salvar un matrimonio no es solamente protegerlo de la plaga del divorcio. Por sobre todo, es ayudarles a evitar caer en la frialdad de la relación, en el no ser felices en la convivencia, en la concreción de la separación de corazones, en el quedar sumergido en un momento o situación de crisis. Crisis no significa estar mal, en muchas oportunidades crisis es replanteo, cuestionamiento, adaptación a nuevas circunstancias o etapas de la vida, acomodarse a lo nuevo que pueda surgir en las diferentes situaciones de vida. Todo ser humano atraviesa diferentes crisis a lo largo de su vida. En el matrimonio son dos seres humanos, a lo que hay que sumarle la relación entre ambos.

Nadie está exento. Las crisis llegan, lo importante es no dejarse atrapar por ellas, hay que aprender a resolverlas. Para poder resolverla en un matrimonio dos cosas son necesarias: amor y responsabilidad. Cuando falla, o cuando se cree que falta el amor se debe recurrir a la responsabilidad que sostiene hasta que el amor se restablezca. Esto es muy importante, porque en las crisis surgen muchos autoengaños, justificativos que jamás justifican, proyectos fruto más del sueño que de la realidad. Por esto, ante la crisis, hablar a tiempo, no cerrarse jamás. Crisis compartida, media solución en la mano.

En un momento de dificultad, aunque los sentimientos no acompañen, no despegarse -por causa alguna- de la mano de Dios. Además es bueno recordar:

- Tienen buen pronóstico los matrimonios que, a pesar de los conflictos, conservan vivo el recuerdo de lo que los llevó a estar juntos
- La reconquista, en cada situación crítica, empieza por el diálogo ya que el verdadero matrimonio es una larga conversación.
- Si la pareja habla poco y la excusa es que se conocen mucho, hay que recordar que los sobreentendidos suelen terminar en gigantescos malentendidos. Creer que se lee el pensamiento es un error.
- Es importante comunicarse con honestidad y afecto, encontrando las formas de superar las diferencias, sabiendo que los conflictos fuertes no se resuelven haciendo concesiones, creyendo que con eso se calma al otro.

- Cuidado, si nunca hay un sí ni un no, pueden estar tapando un conflicto que después se hace inmanejable. Los matrimonios que parecen perfectos a veces están tapando problemas. Se acostumbran a no tener conflictos y cuando el conflicto aparece, se desequilibran.
- Luchar contra la rutina. Ser creativos. No abandonar el cuidado de la propia persona. Adornar el cariño con salidas al cine, al teatro, a comer juntos, u organizando algún paseo. Compartir gustos e intereses comunes.
- Los regalos, las flores, ayudan a darse cuenta que el otro ha pensado en uno.
- No olvidarse que al esposo le agrada ser esperado por una esposa bien arreglada y que a la mujer siempre le gusta oír palabras lindas.
- El abrazo y el beso deben ser los principales condimentos en la cotidianidad matrimonial. Recordar siempre que el respeto mutuo es lo único que permite mirarse de modo transparente a los ojos.

Las crisis matrimoniales nunca se resuelven esperando que el otro dé el primer paso, sino, a la luz de Cristo, el primero en amar, debe ser uno.

Salvar cada matrimonio, no sólo ante el riesgo de la separación o el divorcio, sino para que sean más felices. Es elevar la calidad de vida de los esposos y de los hijos, a quienes se los trajo e insertó en una familia no para que muerdan el polvo de la amargura sino para que crezcan sanos en el gozo de la felicidad familiar.

Las crisis maduramente superadas siempre dejan ganancia.

### **Oración**

Señor Jesús,

Tú nos prometiste estar con nosotros hasta el fin del mundo.

Así lo experimentamos,

pero te pedimos la gracia

de sentirte más cercano aún,

en los tiempos difíciles,

cuando los problemas nos agobian,

en nuestro matrimonio y familia.

Nos enseñaste, Señor,

a superar las dificultades de la vida,

con serenidad y oración,

y, nos dijiste, que no hay viernes santo sin domingo de Pascua.

Que en cada noche de nuestra familia,

nos sostenga la esperanza del amanecer. Amén.

### **Trabajo Alianza**

1-Actualmente, ¿existe en nuestro matrimonio alguna situación de crisis?

2-¿Cuál fue nuestra última crisis? ¿Qué actitudes nos ayudaron a superarlas?

3-¿Estamos cerca de Dios para fortalecernos ante las dificultades?

4-Nuestros hijos, ¿viven en una familia feliz?

5-Realizar un propósito para evitar que la rutina nos conduzca a una crisis matrimonial.

### **Trabajo Bastón**

1-¿En qué nos ayudó Hogares Nuevos para resolver nuestros conflictos matrimoniales?

2-¿Cuál es nuestro compromiso en el Movimiento, que contribuye a que las familias sean más felices?

3- ¿A qué atribuimos que existan cada vez más familias infelices?

4- ¿Qué propósito realizamos para que nuestro compromiso aporte a que halla menos separaciones y divorcios y más hijos felices?